

Benjamín Martín Sánchez
Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

DIOS HABLA A LOS HOMBRES

Dios nos habla a todos

- 1) Desde la creación del mundo
- 2) Luego por medio de los profetas
- 3) Y últimamente por Jesucristo

“Muchas veces y en muchas maneras habló Dios en los tiempos antiguos a nuestros padres por ministerio de los profetas, últimamente, en estos días, nos hablo por su Hijo Jesucristo” (Heb. 1,1-2)

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 - SEVILLA

ISBN: 84-7770-585-2

D.L.: Gr. 1502-01

Impreso en España

Printed in Spain

PRESENTACION

Aquí tenéis, amigos lectores, contenidas en este libro las principales palabras que Dios dijo antiguamente por medio de los profetas, y también las dichas últimamente por Jesucristo, y que la Iglesia nos recuerda con frecuencia.

Yo espero que este libro sea muy útil y provechoso a todos los que mediten sobre las palabras de Dios que en él van expuestas, máxime a partir de los profetas, pues sabiendo, como dicen San Agustín y otros Santos Padres de la Iglesia que "cuando oramos hablamos con Dios, y cuando leemos la Biblia, Dios nos habla", resulta que, como en la oración, hablamos "Dios y yo", lo propio es que Dios hable más que nosotros, y de hecho lo hará si estamos atentos en la lectura de sus palabras, ya que por medio de ellas nos está hablando.

Por tanto, nuestro deber es reflexionar sobre lo que nos está diciendo al leer sus palabras y llevarlas a la práctica, porque así seremos fieles seguidores de Jesucristo, pues, como Él dijo, son dichosos los que oyen la palabra de Dios y la cumplen (Lc.11,28).

En consecuencia, mi finalidad no es otra que la de que todos conozcan mejor a Dios que se nos revela, y al decirnos quién es Él y qué es lo que debemos hacer nosotros, siendo consecuentes, es obrar conforme a la palabra de Dios, que "*es viva y eficaz*" (Heb.4,12) y llevar a la práctica todas sus enseñanzas. "*La palabra del Señor permanece para siempre*" (1 Ped. 1, 25; Is 40,8)

Benjamín MARTÍN SANCHEZ
Zamora,15 mayo 2001

Una aclaración.

Dios se manifiesta de diversas maneras:

-Unas veces tomaba aspecto sensible, por ejemplo de un ángel o de un hombre (Juc.6,11).Otras hablaba desde una nube (como desde el Tabernáculo o desde el monte Sinaí (Núm.

12,5;11,25; Ex.24,16). Otras veces desde el fuego (como en la zarza encendida) (Ex.3,2). En el esplendor de la luz (como a San Pablo: Hech.9). En el murmullo del viento (como a Elías: 2 Rey.19,12-15). Por ilustración interior, en visiones, en sueños (Núm.12,6-8, 1 Sam.16,7)

¿Cómo nos habla Dios? Como nos dice el Concilio Vaticano II, "Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano" (DV.12), acomodándose muchas veces o amoldándose a las condiciones humanas.

PALABRAS DE DIOS (Preámbulo)
¿Quién es Dios? (Él mismo nos lo dice)

No hay más que un solo Dios.
Dt. 6,4; 1 Cor. 8,4.

Y soy Yahvé y no hay otro... Yo, Yahvé, el único (Is.45,5 y 21). Yo soy el primero y el último, y fuera de Mi no hay Dios alguno (Is.45,6). Antes de Mi no fue formado dios alguno, y no habrá ninguno después de Mi. Yo, Yo soy Yahvé. fuera de Mi no hay Salvador... Yo soy antes de todo tiempo (Is.43, 11-13).

(Tu eres siempre el mismo, tus años no tienen término (Sal.102,28).

Tu, oh Dios, eres antes que fuesen los montes y se formara la tierra y el orbe; eres de la eternidad a la eternidad (Sal. 90,2)

Dios es el creador de todas las cosas

Yo soy el Señor, Hacedor de todas las cosas, el que lo ha hecho todo, el que sólo despliega los cielos y sostiene la tierra (Is.44,24).

(Al principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén.1,1). Toda cosa ha sido fabricada por alguno, pero el Hacedor de todas las cosas es Dios (Heb.3,4). El lo dijo y se hizo, mandó y las cosas fueron hechas (Sal.148,5).

Dios todo lo sabe y todo lo ve.

El ve las cosas antes que sucedan (Dn.13,42).. ¿Soy Yo por ventura, Dios sólo de cerca? ¿No soy también de lejos? Por mucho que uno se esconda en escondrijos, ¿no lo verá Yo? ¿No lleno Yo los cielos y la tierra? (Jer.23, 23-24). Yo, Yahvé, penetro los corazones... para retribuir a cada uno según su proceder, según el fruto de sus obras (Jer.17,10).

Yahvé, dijo a Samuel: No mires a su exterior, ni a su elevada estatura, porque Yo lo rechazo, pues Dios no ve como el hombre, el hombre ve

lo exterior, mas Yahvé ve el corazón (1 Sam.16,7)

Sólo Dios conoce el porvenir.

Yo soy Dios, y no hay quien sea semejante a Mi. Yo anuncio desde el principio lo que ha de venir, y mucho tiempo antes lo que aún no se ha hecho. Yo digo: Mi designio subsistirá, ejecutaré toda mi voluntad (Is.46, 9-10). (Dios se encara con los ídolos o falsos dioses, y les dice: "Anunciadnos lo porvenir, para que sepamos que sois dioses y haced algo, sea bueno o malo, para que viéndolo todos quedemos asombrados. Pero vosotros sois menos que la nada, y vuestra obra menos que lo vacío ¡Abominable aquel que os acoge!" (Is.41,23-24).

¡Quién hay como Yo? -que hablen, que lo declaren y que me lo expliquen... y que muestren lo que he de suceder y las cosas futuras... ¿No lo anuncié desde antiguo y lo predije? Vosotros me sois testigos. ¿Hay acaso dios alguno fuera de Mi? (Is.44,7-8)

(Dios anunció el cautiverio del pueblo de Judá por el profeta Jeremías y que duraría 70 años): *"Todo este país será una desolación y un desierto y esta población servirá al rey de Babilonia 70 años"* (Jer.25,11). Y así dice Yahvé: *Concluidos los 70 años para Babilonia, os visitaré y cumpliré en vosotros mi buena promesa de restituirlos a este lugar* (o sea, a Jerusalén)... *Me invocaréis, y volveréis; me suplicaréis y os escucharé* (Jer.29, 10-12).

Dios es nuestro Padre, y Padre misericordioso.

(Los profetas lo llamaron "Padre"): "Tú, oh Dios, eres nuestro Padre.." (Is.63,15) (y lo es de hecho, porque Él es) "el que da la vida a todos, el aliento y todas las cosas" (Hech. 17,25), (Y por el profeta Malaquías nos dice): "Ahora bien, si Yo soy Padre, ¿dónde queda mi honra?, y si soy Señor, ¿dónde está el temor que me corresponde? (1,6).

(Y Jesucristo es el que nos enseñó a llamarlo Padre, al decirnos cómo tenemos que rezar):

"PADRE NUESTRO que estás en el cielo..." (Mt.6,92).

(Y Dios es sumamente misericordioso): "Yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva" (Ez.33,11). ¿Puede acaso una madre olvidarse del niño de su pecho sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aun cuando ella pudiera olvidarse, yo no me olvidaría de ti. (Is.49,15).

Dios es amor (1 Jn.4,8 y 16)

(Por Jesucristo, el Dios hecho hombre, se nos ha revelado el grande amor que Dios nos tiene): Tanto amó Dios al mundo que le dio su Unigénito Hijo, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna, pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él (Jn.3,16-17), y "lo que hace brillar el amor de Dios hacia nosotros, es que siendo pecadores, muere por nosotros" (Rom.5,8-9). (Y nos invita a la conversión):

"Convertíos a Mí y seréis salvos, porque yo soy Dios y no hay otro" (Is.45,22).

PALABRAS DE DIOS: Primera Parte DESDE EL COMIENZO DEL MUNDO

Dios habla a Adán y Eva.

(Después de crear Dios los cielos y la tierra), dijo: Hagamos al hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza; y domine sobre los peces del mar y las aves del cielo, sobre las bestias domésticas, y sobre toda la tierra y todo reptil que se mueve sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a imagen suya; a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó. Los bendijo Dios, y les dijo Dios: Procread y multiplicaros, y henchid la tierra y sometedla; y dominad sobre los peces del mar y las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra (Gén.1,26-28).

Paraíso terrenal. Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre y lo llevó al paraíso o jardín del Edén,

y le dio este mandato: "De cualquier árbol del jardín puedes comer; mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque el día en que comieres de él, morirás sin remedio" (Gén.2,16).

Tentación y caída. (El demonio, que se valió de la serpiente como máscara, dijo a Eva: No moriréis, sino que seréis como dioses... y Eva comió de la fruta del árbol prohibido y dio a su marido, y pecaron desobedeciendo el mandato de Dios). Entonces Dios dijo a la mujer: Multiplicaré tus dolores y tus preñeces y con dolor darás hijos a luz..."

- A Adán le dijo: Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del Arbol del que yo te había prohibido, por tu causa (por tu pecado) será maldita la tierra; con doloroso trabajo te alimentarás de ella todos los días de tu vida; te producirá espinas y abrojos, y comerás de las hierbas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste formado. "Polvo eres Y al polvo volverás" (Gén. 3, 16-19).

Dios habla a Caín.

(Caín Y Abel presentaban ofrendas al Señor, Abel lo mejor de su rebaño y Caín de los frutos de la tierra, y al ver que Dios miraba con más agrado la ofrenda de Abel, se irritó y decayó de su semblante)

Entonces dijo Yahvé a Caín: "¿Por qué andas irritado, y por qué ha decaído tu semblante? ¿No es cierto que si obres bien, podrás alzarlo? Mas si no obras bien, te está acechando el pecado a la puerta que desea dominarte; pero tu debes dominarle a él"

(Dios le prevenía, pero Caín, lleno de envidia, invitó a su hermano Abel al campo, y cuando estaban solos, creyendo que nadie lo veía, mató a su hermano)

Luego, preguntó Yahvé a Caín: ¿Dónde está Abel, tu hermano?.. ¿Que has hecho? La voz de la sangre de tu hermano está clamando a Mi desde la tierra. Por esto, andarás maldito, lejos de esta tierra... Cuando labres la tierra, ella no te dará más su fruto, fugitivo y errante vivirás

sobre la tierra.. y puso una señal a Caín para que nadie lo matase... (Gén.4).

Dios habló a Noé, varón justo y perfecto.

Dijo entonces Dios a Noé: "He decidido el fin de toda carne (o sea, todos los hombres), porque la tierra está colmada de violencia por culpa de ellos; por eso he aquí que voy a exterminarlos... Hazte un arca...(esto es una especie de barco). Entrarás en ella tú y tus tres hijos, y tu mujer y las mujeres de tus hijos... Porque de aquí a siete días haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches y exterminaré de la tierra todo ser viviente que he hecho" (Gén. 6 y 7) (las gentes se reían y aunque veían construir el arca, no hacían caso, hasta que les sobrevino el diluvio universal de repente, y los años que tardó Noé en construirla eran para darles tiempo a aquella generación para que se arrepintiesen... y todos ellos fueron culpables de su perdición)

Dios habló a Abraham.

(Con Noé y sus hijos se formaron nuevas generaciones y andando los años como se fueran pervirtiendo, Dios habló a Abraham):

Dijo Yahvé a Abraham: "Sal de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, al país que Yo te mostraré. Pues de ti haré una nación grande y te bendeciré... y en ti serán benditas todas las naciones de la tierra" (Gén,12,1-3) (Y comenta San Pablo): "EN TI, en uno de tus descendientes que es Cristo, serán benditas todas las naciones de la tierra" (Gal.3,16).

(De la futura descendencia de Abraham nacerá un día el Mesías, Jesús de Nazaret. Dios hizo una promesa a Abraham y luego a su hijo Isaac y más tarde a Jacob, de darle una descendencia numerosa, y como señal le empieza cambiando el nombre de *Abram* (=padre excelso, por el de *Abraham* (=padre de multitudes)....

Dios habló a Moisés

(Un día estaba Moisés en el monte Sinaí, y

allí se le apareció el Señor en medio de una zarza que ardía sin consumirse. Cuando Moisés se acercó a ver aquel prodigio, le llamó Dios y terminó diciéndole):

"He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto...El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta Mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los tratan. Yo te envío al faraón para que saques a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto... Yo estaré contigo". Después Dios le reveló su nombre (Ex.3,14).

(Dios habló al pueblo de Israel por medio de Moisés): "Si vosotros obedecéis mis mandamientos, que hoy os prescribo y amáis a Yahvé, vuestro Dios, sirviéndole con todo vuestro corazón Y con toda vuestra alma, yo daré a vuestra tierra la lluvia a su tiempo, la temprana y la tardía para que puedas recoger tu trigo, tu vino y tu aceite. También haré crecer la hierba en el campo para los ganados, y comerás y te saciarás... De lo contrario, la ira de Yahvé se encenderá contra vosotros y se cerrarán los cielos para que no hubiera más lluvia Y la tierra no

diera sus frutos... Mirad que yo pongo hoy delante de vosotros bendición y maldición, la bendición, si cumplís los mandamientos de Dios; la maldición, si no los cumplís... (Dt.11,13-28)

(La felicidad de los pueblos depende del cumplimiento de los mandamientos de Dios): ¡Ojalá cumplierais mis mandamientos para ser felices vosotros y vuestros hijos! (Dt.5,29).

Dios habló a Josué.

"Mi siervo Moisés ha muerto, levántate, pasa el Jordán tú y tu pueblo, a la tierra que yo doy a los hijos de Israel. Nadie podrá resistir ante ti en todos los días de tu vida, pues estaré contigo como he estado con Moisés. No te abandonaré, no te dejaré. Esfuérzate, sé valiente" (Jos.1)

(Una vez que pasaron el Jordán, habló Yahvé a Josué, diciendo): "Tomad de entre el pueblo doce hombres, uno por cada tribu y decidle que tomen doce piedras del lecho del Jordán donde

han estado parados los pies de los sacerdotes y las depositen en el lugar donde acampáis esta noche.... Cuando un día os pregunten vuestros hijos: ¿Qué significan para vosotros estas piedras?, les responderéis: Las aguas del Jordán se detuvieron ante el Arca de la Alianza de Yahvé" (Jos.4).

Dios habló a Salomón.

(Dios habló a algunos Jueces por medio de ángeles y a reyes por medio de profetas, y nos fijaremos en las palabras que Dios dijo a Salomón.

Cuando hubo terminado de construir el templo, le dijo: "He oído tu oración..., he santificado esta Casa que has edificado, para poner en ella mi nombre para siempre, y mis ojos y mi corazón estarán siempre en ella... (Luego añadió esta severa reprensión):

"Si vosotros y vuestros hijos os apartáis de Mi, si no guardáis mis leyes y mis mandamientos, que he puesto delante de vosotros, y os vais

a servir a otros dioses..., extirparé a Israel de la tierra que os he dado, y esta Casa que he santificado para mi Nombre, la echaré lejos de mi vista. Israel vendrá a ser objeto de sarcasmo y burla de todos los pueblos y esta Casa será reducida a ruinas, y cuantos pasaren junto a ella se pasmarán y silbarán diciendo: ¿Por qué ha tratado así Yahvé a esta tierra y a esta Casa? y se les contestará: Porque abandonaron a Yahvé, su Dios... Por eso ha descargado Yahvé sobre ellos todos estos males..." (1 Rey. 9,1-9).

(Las palabras del Señor se han visto cumplidas. Cuando Dios los desterró a Babilonia, el templo quedó destruido... y aunque fue luego levantado por Zorobabel al regresar del destierro... y más tarde restaurado, fue de nuevo destruido el año 70 de nuestra era por los ejércitos romanos, conforme a la profecía hecha por Jesucristo: "no quedará piedra sobre piedra". Hoy, el lugar de aquel templo de Salomón, no es más que una gran explanada... y la roca de los holocaustos está cobijada por la mezquita de Ornar.

PALABRAS DE DIOS: Segunda parte

DIOS HABLO POR MEDIO DE LOS PROFETAS

Por el profeta Isaías hace ver al pueblo su ingratitude.

Oid, cielos, y tu, tierra, escucha, porque habla el Señor: He criado hijos y los he engrandecido, mas ellos se han rebelado contra Mi. El buey conoce al que lo posee, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no me conoce; mi pueblo no tiene inteligencia.

¡Ay de ti, nación pecadora, pueblo cargado de culpa, raza de malvados, hijos corrompidos!. Han abandonado al Señor, han despreciado al Santo de Israel, se han vuelto atrás. (Is.1,2-4).

Invitación a la conversión:

Cuando multiplicáis vuestras oraciones, no escucho; vuestras manos están manchadas de

sangre.... Lavaros, purificaos, quitad de ante mis ojos la maldad de vuestras obras; cesad de obrar mal. Aprended a hacer el bien, buscad lo justo" poned coto al opresor, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda.

Venid, pues, y discutamos juntos, dice Yahvé. Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, quedarán blancos como la nieve. Aunque fuesen rojos como el carmesí, vendrán a ser como lana....(1,16-18).

Castigo. (Por sus pecados) mi pueblo será llevado al cautiverio sin darse cuenta; sus nobles morirán de hambre, y su multitud se abrasará de sed...i Ay de los que al mal llaman bien y al bien mal, que ponen tinieblas por luz, y luz por tinieblas, que dan lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!.... (Is. 5,13 y 20)

"Pues aunque tu pueblo, oh Israel, fuese como las arenas del mar, (sólo) un resto se convertirá. La destrucción está decretada... (Is.10,22).

(Dios castiga a su pueblo, pero luego se compadece y usa *palabras de misericordia*): Por

un breve momento te abandoné, mas con gran misericordia te acogeré de nuevo. En un desborde de ira te oculté por un instante mi rostro; pero con externa misericordia tuve compasión de ti, dice Yahvé, tu Redentor. Pues esto es para Mi (como lo de) las aguas de Noé, cuando juré que las aguas de Noé no inundarían más la tierra; así he jurado no enfurecerme más contra ti, ni amenazarte.

Aun cuando se muevan los montes y vacilen los collados, mi misericordia no se alejará de ti, y no vacilará mi alianza de paz, dice el que se compadece de ti, Yahvé (Is.54,7-10).

“Buscad a Yahvé mientras puede ser hallado, invocadle mientras esté cerca. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus designios, y conviértase a Yahvé, que tendrá de él misericordia, y a nuestro Dios, porque es rico en perdonar” (Is.55,6-7).

Dios habla por el profeta Jeremías.

Dios me habló en estos términos: "Antes de

formarte en el seno materno te conocí; y antes que salieras del seno te santifiqué; para profeta entre las naciones te he constituido... No tengas miedo delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte", dice Yahvé. He aquí que pongo mis palabras en tu boca (Jer.1,4-8).

Pasmaos, oh cielos, de esto, horrorizaos y quedaos atónitos en extremo, dice Yahvé, porque dos maldades ha cometido mi pueblo: Me han abandonado a Mi fuente de aguas vivas, para excavar cisternas, cisternas rotas, que no pueden retener el agua (Jer.2,12-13).

"Conviértete, apóstata Israel, orgullo de Yahvé; no os miraré con rostro (airado), porque soy misericordioso, no me airaré para siempre, con tal que reconozcas tu iniquidad. Pues contra Yahvé, tu Dios has pecado... Volveos, oh hijos rebeldes, y Yo sanaré vuestras apostasías (Jer.3,12-13 y 22).

Si te conviertes, oh Israel, conviértete a Mi, dice Yahvé. y si quitas de delante de mí tus abominaciones, no andarás más errante...(4,1) ¡Que necio es mi pueblo!, no me han conocido;

son hijos insensatos, que no tienen inteligencia; son sabios para hacer el mal; pero el bien no saben hacerlo (Jer.4,28)

Corrupción de Jerusalén.

"Recorred las calles de Jerusalén, mirad y observad, y buscad por sus plazas, a ver si halláis un hombre, uno solo que practique la justicia y busque la verdad; y Yo la perdonaré... ellos son insensatos, porque no conocen el camino de Yahvé, la ley de su Dios..." (Jer.5,1 y 4). Voy a traer contra vosotros una nación lejana.... Y si os preguntareis: ¿Por qué Yahvé, nuestro Dios, ha traído todo esto sobre nosotros?, les responderás: Porque me habéis abandonado a Mi... Escucha esto, pueblo insensato y sin cordura. Tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen. ¿No me habéis de temer? dice Yahvé; ¿no temblaréis delante de Mi, que puse al mar por término la arena, como limite perpetuo que no puede traspasar? Por más que se agiten las olas, son impotentes, aunque se enfurezcan no podrán rebasarlo.

Mas este pueblo tiene un corazón rebelde y contumaz, han apostatado y se van. Y no dicen en su corazón: Temamos a Yahvé, nuestro Dios, que nos da a su tiempo la lluvia temprana y la tardía, y nos concede las semanas destinadas a la cosecha. Vuestras iniquidades han trastornado este orden, y vuestros pecados os han privado del bien (Jer.5,15-35).

Superstición en el templo.

He aquí la palabra que de parte del Señor llegó a Jeremías: Ponte a la puerta de la Casa del Señor y di: Oíd la palabra del Señor todos los que entráis por estas puertas para adorar al Señor. Así dice el Señor: "Enmended vuestra conducta y vuestras obras. No confiéis en las palabras falaces de aquellos que dicen: ¡El templo del Señor, el templo del Señor!... Si realmente enmendáis vuestra conducta y vuestras obras...Yo os bendeciré en la tierra que di a vuestros padres... Pero vosotros confiáis en palabras de mentira... hurtáis, matáis: y come-

téis adulterio (practicáis la superstición y la idolatría), y luego venís a presentaros delante de Mi, en esta Casa, sobre la cual ha sido invocado mi nombre, y decís: "Ya estamos salvos" ¡Es sólo para practicar luego todas estas abominaciones!.

Ahora bien, por cuanto hicisteis todas estas obras, dice el Señor, y en vista de que Yo os he hablado, amonestados a tiempo, y no quisisteis escuchar, os arrojaré de mi presencia (Jer.7,1-13)

"Reconoce y advierte cuán malo y amargo es apartarte de Yahvé, tu Dios, y no poseer mi temor", dice el Señor" (2,19)

Los animales conocen el tiempo de sus migraciones.

"La cigüeña en el cielo conoce su estación; la tórtola, la golondrina y la grulla guardan los tiempos de sus migraciones, pero mi pueblo no conoce lo debido al Señor". ¿Cómo decís: Sabios somos rechazando la palabra del Señor?

La verdadera gloria consiste en conocer a Dios (9, 23).

²³ Así dice el Señor:

«No se gloríe el sabio de su sabiduría, no se gloríe el poderoso de su poder, no se gloríe el rico de sus riquezas.

²⁴ El que se gloria, gloríese en esto: En tener inteligencia y conocerme a Mí, que Yo soy el Señor, que hago misericordia, derecho y justicia en la tierra; porque estas son las cosas en que me complazco, dice el Señor».

Plegaria de Jeremías en una sequía (14, 1 s.)

Las sequías y demás calamidades que sobrevienen a los pueblos, son motivadas por los pecados de los hombres. El profeta lo reconoce así, y pide al Señor que no desampare a su pueblo, al que antes había invitado a la penitencia.

¹ He aquí lo que dijo el Señor a Jeremías con motivo de la sequía:

² Judá está de luto, sus puertas languidecen;

entristecidas se inclinan hacia el suelo y Jerusalén alza el grito.

³ Sus nobles envían a sus criados por agua; van éstos a los pozos y no hallando agua se vuelven con sus cántaros vacíos, cubierta su cabeza a causa de la vergüenza y confusión.

⁴ También los labradores se cubren con vergüenza la cabeza a causa del suelo que está rajado por falta de lluvia sobre la tierra. ⁵ Pues hasta la cierva en el campo después de parir abandona su cría, porque no hay pasto.

⁶ Los asnos salvajes se ponen encima de los riscos, aspirando el aire como chacales; desfallecen sus ojos, porque no hay cosa verde.

⁷ Aunque nuestras maldades testifican contra nosotros, trátanos, Señor, respetando tu Nombre; pues son muchas nuestras rebeldías; hemos pecado contra Ti.

⁸ ¡Oh Tú, Esperanza de Israel, Salvador suyo en tiempo de angustia! ⁹ No nos desampares.

Confianza en Dios (Jer. 17,5 s.).

⁵ Así dice el Señor:

Maldito quien pone su confianza en el hombre y se apoya en un brazo de carne, mientras su corazón se aleja del Señor .

6 Será como desnudo arbusto en el desierto; cuando viene el bien no lo ve.

7 Bienaventurado el varón que confía en el Señor, y cuya confianza es el mismo Señor .

8 Es como árbol plantado junto a las que extiende sus raíces hacia el río; no teme cuando llega el calor, permanece verde su hoja; no se inquieta en el año de la sequía, ni deja de dar fruto.

9 La cosa más dolosa y perversa es el corazón, ¿quién podrá conocerlo? 10 Yo, el Señor, que escudriño el corazón y pruebo o *sondeo* los riñones o *interior del hombre* para retribuir a cada cual según su proceder, según el fruto de sus obras.

DIOS HABLA POR EL PROFETA EZEQUIEL

Responsabilidad del profeta (3, 16 s.).

Las palabras que dirige el Señor a Ezequiel

deben tenerlas muy presentes los que están al frente de los pueblos, de las diócesis o comunidades, sean sacerdotes u obispos y cuantos tienen cargo de gobierno.

16 Al cabo de los siete días recibí del Señor esta palabra:

17 «Hijo de hombre, Yo te pongo por atalaya de la casa de Israel; oirás de mi boca la palabra y les amonestarás de mi parte.

18 Si Yo digo al impío: de seguro morirás. y tú no le previnieres ni hablares para amonestar al impío que se aparte de su perverso camino y viva. ese impío morirá en su iniquidad; mas Yo demandaré de tu mano su sangre.

19 Pero si tú amonestares al impío y éste no se convirtiere de su maldad y su perverso camino, él morirá en su iniquidad, mas tú habrás salvado tu alma.

20 Y cuando un justo se aparte de su justicia cometiendo iniquidad. y Yo le pusiere un tropiezo delante y él muriere, porque tú no le amonestaste, en su pecado, morirá y no serán

recordadas sus obras buenas que hizo, y Yo demandaré su sangre de tu mano. ²¹ Pero si tú amonestares al justo. para que no peque, y el justo, en efecto, no pecare más, de seguro vivirá porque se dejó amonestar, y tu habrás salvado tu alma» .

Cada uno responderá de su pecado (Ez. 18)

El Señor dice:

⁴ He aquí que todas las almas son mías; mías son el alma del padre, como el alma del hijo) mas el alma que pecare, ésa morirá.

⁵ Si un hombre es justo y vive según derecho y justicia; ⁶ si no mancha la mujer de su prójimo con su impureza; ⁷ si no oprime a nadie y devuelve al deudor la prenda; si no roba nada; si parte su pan con el hambriento y cubre al desnudo con vestido; ⁸ si no presta a usura ni acepta interés; si retira su mano de lo que es malo y juzga entre hombre y hombre según la verdad; ⁹ si sigue mis preceptos y guarda mis juicios para obrar rectamente; ése tal es justo, ése vivirá, dice el Señor.

²⁰ El alma que pecare, ésa morirá. El hijo no pagará la iniquidad del padre, ni el padre la iniquidad del hijo; la justicia del justo sobre este mismo recaerá, y la iniquidad del inicuo caerá sobre él mismo.

²¹ Si el malo se convierte de todos sus pecados cometidos y guarda todos mis preceptos y obra según derecho y justicia, ciertamente vivirá, no morirá. ²² No le será imputado ninguno de los pecados que haya cometido. A causa de la justicia que ha obrado vivirá. ²³ ¿Acaso quiero Yo la muerte del impío? , dice el Señor: ¿No quiero más bien que vuelva de sus caminos y viva?

²⁴ Pero cuando el justo se desviare de su justicia cometiendo iniquidad e imitando todas las abominaciones del impío, ¿acaso vivirá? Ninguna de las justicias que ha hecho le será imputada. Por la prevaricación en que ha caído, y por el pecado que ha cometido, por ellos morirá.

²⁶ Si el justo se desvía de su justicia y obra la maldad, y muere a causa de ellos, muere por la

maldad que ha cometido. ²⁷ Así mismo, si el impío se convierte de su maldad que ha hecho y obra según derecho y justicia, conserva la vida de su alma.

²⁸ Si abre los ojos y se convierte de todos los pecados que ha cometido, de seguro vivirá; no morirá.

²⁹ Y sin embargo, dice la casa de Israel: "El camino del Señor es torcido". ¿Acaso son torcidos mis caminos, oh casa de Israel? ¿No son más bien vuestros caminos los torcidos? ...

³⁰ Por lo tanto os juzgaré a cada uno conforme a sus caminos. Convertíos y apartaos de todos vuestros pecados, para que la iniquidad no sea causa de vuestra ruina.

³¹ Echad lejos de vosotros vuestros pecados que habéis cometido y formaos un corazón nuevo y un nuevo espíritu, pues, ¿por qué queréis morir?. ³² Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor: ¡Convertíos y viviréis! "No quiero la muerte del impío, sino que se convierta y viva" (33, 11).

Justicia y misericordia de Dios (Ez. 33, 12-19).

¹² La justicia del justo no le salvará en el día de la transgresión; y la iniquidad no dañará al impío cuando se convierta, como tampoco el justo podrá vivir por su justicia cuando pecare.

¹³ Si Yo digo al justo: «Ciertamente vivirás», y si él confiado en su justicia, comete maldad, ninguna de sus obras justas será recordada, sino que por la maldad que cometió morirá. ¹⁴ Así mismo, si Yo digo al impío: «Ciertamente morirás»; y si este impío convirtiéndose de su pecado, practicare la equidad y la justicia, ¹⁵ y siguiere los mandamientos de vida, sin cometer maldad, de seguro vivirá; no morirá. Ninguno de sus pecados que haya cometido será recordado contra él; ha obrado con equidad y justicia; de cierto vivirá.

Valor de la santidad de vida y del espíritu de oración (Ez. 22, 30).

Los vicios de Israel eran grandes y los crímenes

de sus jefes eran manifiestos: derramaban sangre y destruían las almas con el fin de obtener ganancias injustas. El pueblo practicaba la opresión y el robo, oprimiendo al pobre y al menesteroso, haciendo violencia e injusticia al extranjero. El Señor deseaba hallar almas santas, y cuando no las halla se queja como si no pudiera dar curso a su misericordia y así dice:

³⁰ Busqué entre ellos un varón que construyese un vallado y que se pusiese en la brecha frente a Mí, en favor de la tierra, a fin de que Yo no la devastase; mas no la hallé. ³¹ Por eso derramé sobre ellos mis castigos.

Retorno y restauración de Israel (Ez. 36).

Todos los profetas concuerdan en hablarnos de un retorno definitivo de todas las tribus de Israel y de Judá a su patria de origen formando una sola nación: Israel, "de la cual no volverán a ser arrancados jamás" (Am. 9, 15).

Ezequiel nos habla de este retorno y de la reno-

vacación moral del pueblo, manchado por grandes pecados. Las promesas de restauración que al final de sus profecías hacen Oseas, Joel, Amós, Miqueas, Sofonías y Zacarías con las descritas en los profetas mayores, es evidente, no se pueden aplicar como algunos han intentado al retorno del cautiverio babilónico en el que tuvieron una restauración muy pobre y precaria, sino a uno final y que ahora parece incoarse claramente. Dios reunirá a Israel en su tierra y una vez reunido lo prepara para la conversión (Dt. 4,30-31; 2 Mac. 2,1-8) y luego por pura misericordia los purificará para que el mundo entero reconozca que El es Dios. Israel será un día Iglesia de Dios.

²² Así dice Yahvé, el Señor: No por vosotros hago esto, oh casa de Israel, sino por mi santo Nombre, al que vosotros habéis profanado entre las naciones adonde llegasteis. ²³ Y santificaré mi gran Nombre, que ha sido deshonrado entre los gentiles, el cual vosotros profanasteis en medio de ellos; y conocerán los gentiles que Yo soy Yahvé, el Señor, cuando haga patente mi santidad en vosotros, viéndolo ellos.

²⁴ Pues Yo os sacaré de entre los gentiles, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestra propia tierra. ²⁵ Y derramaré sobre vosotros agua limpia para que quedéis limpios, y os purificaré de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos. ²⁶ Os daré un corazón nuevo, y pondré en vosotros un espíritu nuevo; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

²⁷ Infundiré mi Espíritu en vuestro corazón y haré que sigáis mis mandamientos y observaréis mis leyes poniéndolas por obra. ²⁸ Y habitaréis en la tierra que Yo dé a vuestros padres; y vosotros seréis el pueblo mío, y Yo seré vuestro Dios.

DIOS HABLA POR EL PROFETA OSEAS

Restauración final de Israel (Os. 3, 4-5).

⁴ Por que mucho tiempo han de estar los hijos de Israel sin ley, sin jefe, sin sacrificio y sin

cipos, y sin *efod* y sin *terafim*.⁵ Luego volverán los hijos de Israel y buscarán a Yahvé, su Dios, y a David, su rey, y se apresurarán a venir temerosos a Yahvé y a su bondad al fin de los días.

Corrupción general (Os, 4, 1-3).

El profeta Oseas prevé castigos a causa de la corrupción general de su tiempo. Lo que él decía entonces del suyo, ¿no se podría aplicar en parte al nuestro? Grave es la acusación del profeta: "No hay conocimiento de Dios, porque donde no hay conocimiento de Dios, no hay fe; donde no hay fe, no hay moral; donde no hay moral, se derrumba la sociedad humana.

¹ ¡Oíd palabra del Señor!... pues El entra en juicio con los habitantes del país, porque no hay verdad ni misericordia, y no hay conocimiento de Dios en la tierra. ² Perjuran y mienten, matan, roban y adulteran, hacen violencia, y un homicidio sigue a otro.

³ Por eso el país está de luto, y desfallecen cuantos en él habitan. . .

⁶ Mi pueblo parece por falta de conocimiento.

Por haber rechazado tú el conocimiento -por haber olvidado la Ley de Dios. -Yo te rechazaré a ti.

DIOS HABLA POR EL PROFETA JOEL

Castigo devastador.

El día del Señor (1, 9-15; 2, 1-11).

1.- ⁹ Falta la ofrenda y la libación en la Casa del Señor; los sacerdotes, ministros del Señor, están de duelo. ¹⁰ El campo asolado, la tierra en luto, porque devastados están los trigales, secóse el vino, falta la aceite.

¹¹ Confundíos labradores; ululad viñadores, por el trigo y la cebada, porque la cosecha del campo ha sido destruida. ¹² Las viñas agostadas, la higuera marchita; todos los árboles del campo se han secado; no hay más alegría entre los hijos de los hombres.

¹³ *Haced penitencia*, oh ministros de mi Dios.

¹⁴ Promulgad un ayuno, convocad una solemne asamblea; congregad a los ancianos y a todos los habitantes del país en la Casa del Señor vuestro Dios; y clamad al Señor; ¹⁵ ¡Ay del día!, pues cercano está el día del Señor, como ruina vendrá de parte del Todopoderoso.

2.- ¹ Tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día del Señor; ya está cerca. ² Día de oscuridad y de densas tinieblas. ¹¹ Grande es el día del Señor y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?

Dios exhorta al pueblo a la penitencia.

¹² Ahora, pues, dice el Señor, convertíos a Mí de todo vuestro corazón; con ayuno, con llanto y plañido. ¹³ Rasgad vuestros corazones, y no vuestros vestidos, y volved al Señor, vuestro Dios; porque El es benigno y misericordioso, tardo para airarse y de mucha clemencia, y le duele el mal.

¹⁷ Entre el pórtico y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, y digan: "¡Apiádate,

Señor, de tu pueblo, y no abandones al oprobio la herencia tuya!".

DIOS HABLA POR EL PROFETA AMOS

Vicios de los ricos. Exhortación a la penitencia (Am. 5, 4s; 6, 3ss.).

5.- ⁴ Así dice el Señor: Buscadme y viviréis... ¹² Yo sé la multitud de vuestros crímenes y cuán graves pecados habéis cometido vosotros, que oprimís al justo, aceptáis cohecho y torcéis el derecho de los pobres ante los tribunales. ¹⁵ Aborreced el mal y amad el bien, y restableced la justicia.

6.- ³ Vosotros queréis alejar el día aciago, y aceleráis el imperio de la violencia.

⁴ Duermen en divanes de marfil y se tienden sobre sus lechos; comen corderos del rebaño y novillos sacados del establo. ⁶ Beben vino en copones y se ungen con el óleo más exquisitos sin compadecerse. ⁷ Por eso irán ahora al cautiverio, a la cabeza de los deportados...

8.- ⁴ Oíd esto, los que os tragáis al pobre y hacéis perecer a los humildes de la tierra, ⁵ diciendo: "¿Cuándo pasará el novilunio para que vendamos el trigo, y el sábado, para que abramos los graneros?" Achicaremos la medida y agrandaremos el peso, y falsearemos la balanza para engañar. ⁶ Así compraremos por dinero al pobre, y al menesteroso por un par de sandalias, y venderemos hasta las ahechaduras del trigo.

¹⁰ Convertiré en duelo vuestras fiestas, y en llantos todos vuestros cantares...

Hambre y sed de la palabra de Dios (Amós 8, 11-12).

En este pasaje, lleno de una gran tristeza, el profeta advierte a los israelitas que los profetas cesarán bien pronto de predicar. Esto será un castigo divino por la infidelidad e indiferencia del pueblo. Desde este momento es cuando se sentirá verdaderamente el gran beneficio que reporta la Palabra de Dios.

Dios quiere que nosotros tengamos también hambre de la Palabra de Dios.

¹¹ He aquí que vienen días, dice el Señor, en que enviaré hambre sobre la tierra; no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír palabras del Señor.

¹² Andarán errantes de mar en mar, y discutirán del norte al oriente en busca de la Palabra del Señor, mas no la hallarán.

DIOS HABLA POR EL PROFETA JONAS

La orden de Ir a Nínive (1, 1-2).

¹ Yahvé habló a Jonás, hijo de Amita y diciéndole: ² "Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad, y anuncia en ella que la maldad de sus habitantes ha llegado ante Mí".

(Jonás fue rebelde a su misión, y para huir de la presencia del Señor embarcó en una nave en dirección a Tarsis, y por ser él el culpable de una gran tormenta por la que la nave parecía hun-

dirse, los marineros lo arrojaron al mar, y el mar se calmó.

Dios dispuso un gran pez, que tragó a Jonás, y Jonás vivió arrepentido en el seno del animal, y Dios hizo el milagro con él de que se conservase vivo. Entonces Yahvé dio orden al pez y vomitó a Jonás en tierra).

Jonás predica en Nínive (3, 1-5).

¹ Yahvé dirigió su palabra a Jonás por segunda vez diciendo: ² "Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad y anuncia en ella la predicación que yo te diré".

³ Y Jonás se levantó y marchó a Nínive según la palabra del Señor, y Nínive era una ciudad grande delante de Dios, de tres días de camino.

⁴ Y Jonás comenzó a penetrar en la ciudad un día de camino y predicaba diciendo: "Todavía cuarenta días y Nínive será destruida".

⁵ Y las gentes de Nínive creyeron en Dios y proclamaron un ayuno y se vistieron de cilicios desde el mayor de ellos hasta el más pequeño.

10 Y al ver Dios cuanto habían hecho para convertirse de su mal camino, entonces se arrepintió del mal que les había dicho les haría, y no lo llevó a efecto.

DIOS HABLA POR EL PROFETA MIQUEAS

1) Contra los vicios de los ricos y grandes (Miq. 2 y 3)

1 ¡Ay de los que maquinan iniquidad y en sus lechos preparan el mal! A la luz del día lo ponen por obra, porque tienen el poder en su mano. **2** Codician campos y los roban, también casas y se apoderan de ellas; oprimen al dueño y su casa, al propietario y su heredad.

3 Por eso dice el Señor: He aquí que tengo preparado contra esta raza un mal, del cual no podréis librar vuestras cervices; y no andaréis ya erguidos, porque será tiempo calamitoso.

33.- 7 Quedarán avergonzados los videntes y confundidos los adivinos.

¹¹ Sus jefes juzgan aceptando dividas, sus sacerdotes enseñan por salario, sus profetas adivinan por dinero, y se apoyan en el Señor diciendo: ¿Acaso no esta el Señor con nosotros? ¡Sobre nosotros no vendrá ningún mal!

¹² Por eso, por culpa vuestra, Jerusalén será un montón de escombros...

2) Profetiza el nacimiento del Mesías en Belén (Miq. S, 2)

Pero tú, Belén de Efrata, pequeña para figurar entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser dominador de Israel, cuyos orígenes son desde los tiempos antiguos, desde los días de la eternidad.

3) Himno a la divina misericordia (7, 18-20).

¹⁸ ¿Quién es Dios como Tú, que perdonas la iniquidad y olvidas el pecado del resto de tu herencia?

No guarda El para siempre su ira, porque se complace en misericordia.

¹⁹ Volverá a compadecerse de nosotros, aplastará nuestra iniquidades, y arrojará a lo más profundo del mar todos nuestros pecados.

²⁰ Tú manifestarás fidelidad a tu pueblo, y a Abraham la misericordia, que jurasteis a nuestros padres desde los días de la antigüedad.

DIOS HABLA POR EL PROFETA ZACARIAS

Exhortación a la penitencia.

Así dice Yahvé de los ejércitos: "Volveos (=convertíos) a Mi, y Yo me volveré a vosotros. No seáis como vuestros padres, a los que predicaron los profetas anteriores, diciendo: Así dice Yahvé: "Convertíos de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras", pero ellos no escucharon, no me prestaron atención (Zac.1,3-4).

Profecías mesiánicas.

He aquí tres profecías hechas por Zacarías y que pueden verse cumplidas en Jesucristo en las diversas citas del Evangelio:

- Entrada en Jerusalén:

*¡Alégrate con alegría grande, hija de Sión!
¡Salta de júbilo, hija de Jerusalén! He aquí que
viene a ti tu rey; El es justo y trae salvación, viene
humilde, montado en un asno, en un borrico, hijo
de asna (Zac. 9, 9; Mt. 21, 5).*

- Vendido por treinta monedas:

*"Si os parece justo, pagad mi salario; y si no,
dejadlo". y ellos pesaron mi salario; treinta monedas
de plata.*

*Entonces Yahvé me dijo: "¡Tira al alfarero ese
lindo precio en que me estimaron!". Tomé, pues, las
treinta monedas de plata y las tiré al alfarero en la
casa de Yahvé al tesoro (Zac. 11, 12-13; Mt. 26
15; 27, 9-10).*

- En la pasión de Jesús:

¡Hiere al Pastor! y se dispersarán las ovejas
(Zac. 13, 7; Mt. 26, 31).

DIOS HABLA POR EL PROFETA MALAQUIAS

El sacrificio de la Nueva Ley
(Mal. 1, 11-13).

¹¹ Porque desde el nacimiento del sol hasta el ocaso / es grande mi nombre entre las gentes, / y en todo lugar ha de ofrecerse a mi nombre / un sacrificio humeante y una oblación pura, / pues grande es mi nombre entre las gentes, / dice Yahvé de los ejércitos. / ¹² Pero vosotros lo profanáis, diciendo: / La mesa de Yahvé es inmunda, / y despreciables sus alimentos. / ¹³ Y aún decís: ¡Oh qué fastidio!, / y lo despreciáis, dice Yahvé de los ejércitos, / y ofrecéis lo robado, lo cojo, lo enfermo, / lo presentáis como ofrenda. / ¿Voy a complacerme yo aceptándolo de vuestras manos.

Reflexión: Dios aparece como Padre que ama grandemente a los hombres, pero éstos no corresponden debidamente a su amor. Los sacerdotes de la antigua Ley no le tributaban debidamente culto, y llegó un día que Dios rechazó por indignos aquellos sacrificios que le ofrecían y fue cuando anunció el SACRIFICIO DE LA NUEVA LEY.

La Santa Misa es el único y verdadero sacrificio de la Nueva Ley, y es el mismo del Calvario, el que sustituyó a todos los de la Antigüedad. Fue anunciado por el profeta Malaquías, quien reprendió duramente a los sacerdotes de su tiempo porque ellos ofrecían "pan inmundo" lo peor de sus animales, "lo mutilado, lo cojo, lo enfermo.." y por eso el Señor les dice:

"No me son gratas vuestras ofrendas porque desde que nace el sol hasta el ocaso es grande mi nombre entre las gentes, y en todo lugar se ofrece a mi nombre un sacrificio, una ofrenda pura..." .

Esta profecía se refiere a la Santa Misa como único y verdadero sacrificio de la Nueva Ley, pues sólo en ella tiene su cumplimiento; en ella se ofrece una Hostia pura en todo lugar .

San Agustín dice a este propósito:

"Abrid los ojos por fin, y ved cómo de levante a poniente, no en un solo lugar, sino en todos, se ofrece el sacrificio de los cristianos; no a un Dios cualquiera, sino al que precedió esto, al Dios de Israel." (Adv. lud. 9, 13)

En las palabras de la institución de la Eucaristía (Mt. 26, 26-28; Lc. 22, 19) y en encargo de Cristo: "Haced

esto en conmemoración mía". Se ve que el sacrificio eucarístico ha de ser una institución permanente del Nuevo Testamento.

El Concilio de Trento dice: "El único sacrificio que Cristo ofreció de manera cruenta en la cruz, se renueva y prolonga de manera incruenta en el altar y nos aplica los frutos de la redención..."

PALABRAS DE DIOS: tercera parte

DIOS NOS HABLA POR JESUCRISTO

A Jesucristo lo anunciaron los profetas bastantes siglos antes de que El apareciese en el mundo, y ellos nos dan muchos rasgos de su vida, la que tenemos descrita en los Evangelios, y con su vida, su doctrina y los muchos milagros por Él realizados, y también por sus profecías, nos demostró que El no era un simple hombre, sino que era también Dios y a la vez nuestro Redentor.

Jesucristo, la segunda Persona de la Santísima Trinidad, se hizo hombre y apareció

como hombre en medio de los hombres, y el motivo de quererse hacer hombre, era que como hombre podía sufrir por todos, y como Dios que era, darle a sus sufrimientos valor infinito de redención, pues Él "vino a este mundo a salvar a los pecadores" (1 T: 1,15).

Como dice el apóstol San Pablo escribiendo a los Gálatas: *"Llegada la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley a fin de que recibiésemos la adopción de hijos"* (4,4).

-De Jesucristo, tenemos que saber que existió antes que el mundo existiese (Jn.17,5), pues Él como Verbo o Palabra del Padre, existió desde que existe el Padre, o sea, desde toda la eternidad, y lo llamamos "Hijo de Dios", pues tuvo un nacimiento eterno, pues como decimos en el Credo: "Nacido del Padre antes de todos los siglos", pues nace del Padre de modo semejante a como el pensamiento y la palabra nacen del espíritu del hombre; y por eso el Hijo de Dios se llama también el *Verbo* (=la Palabra).

Tuvo además otro nacimiento temporal, pues vino a este mundo por medio de la Virgen María, y nació en Belén, como lo tenía ya anunciado ocho siglos antes el profeta Miquea (5,2; Mt.2,5-6); pasó treinta años de vida oculta en Nazaret, y luego, durante tres años de vida pública recorrió toda Palestina, el Israel de hoy, predicando su doctrina, fundando su Iglesia con doce apóstoles, poniendo al frente de ella a Pedro, que fue el primer Papa o Vicario suyo en la tierra.

Al fin de su vida fue crucificado, muerto, sepultado y al tercer día resucitó para nunca más morir, y luego subió al cielo, desde donde volverá algún día a juzgarnos a todos.

Conviene tener presente que Jesucristo no sólo tenía naturaleza humana, es decir, que no era sólo hombre, sino ante todo que era Dios, como lo demostró con palabras y con milagros. Él dijo: *"Quien me ve a Mí, ve al Padre"* (Jn.14,9). Jesucristo, pues, era el retrato del Padre, *"imagen visible de Dios invisible"* (Col. 1, 15).

Después de esta breve explicación acerca de Jesucristo, necesaria para conocerle mejor, nos vamos a fijar en algunas son muchísimas las dichas por Él, las cuales pueden verse en los Evangelios.

Palabras de Jesucristo

- ¿Por qué me buscábais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre? (Lc. 2,49).

(Estas son las primeras palabras que nos conservan los Evangelios de Jesucristo a sus doce años cuando lo hallaron la Virgen y San José en el templo disputando con los doctores. La pregunta de la Virgen fue ésta: "*¿Por qué has hecho así con nosotros? Mira, tu padre y yo llenos de pena, andábamos buscándote*". La respuesta de Jesús expresa su naturaleza divina, y haciendo alusión a su misión divina, a todos los negocios humanos antepone los negocios que miran a Dios, y a la persona humana de su padre virginal, antepone la persona de Dios su Padre, a quien Él llama suyo propio. Su misión era cumplir la voluntad del Padre).

- Yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me ha enviado (Jn.6,38).

- (Jesús que preveía el acercamiento de su Pasión, oró así: "*Padre mío, si es posible, aparta de mi este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya*" (Mt.26,39).

Jesucristo demostró que era Dios con sus profecías.

(Sólo Dios conoce el porvenir: Is. 41,23-24; 46, 9-10). El predijo con detalle su pasión): "Mirad, subimos a Jerusalén y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas y le condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles y se burlarán de Él y le escupirán y le azotarán y le darán muerte, pero a los tres días resucitará" (Mc.10,33-34) (y se cumplió al pie de la letra).

-(Jesús predijo la caída del templo): "¿Véis todo esto? (la hermosura del templo). En verdad os digo, ni piedra sobre piedra quedará sin

ser demolida" (Mt.24,1-2) (Y el año 70 fue destruido el templo por los ejércitos romanos, y hoy no es más que una explanada, en la que fue construido)

(Con gran claridad): Cuando se acercó, al ver la ciudad, lloró por ella y dijo: "¡Oh, si conocieses en el día de hoy lo que había de darte la paz!

Pero ahora está escondido a tus ojos. Porque vendrán días sobre ti en que tus enemigos te cercarán con trincheras, y te estrecharán y apretarán por todas partes, y te derribarán por tierra a ti y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti, piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo en que has sido visitada" (Lc.19, 41-44) (También se cumplió al pie de la letra)

- Jesucristo predijo también, la traición de Judas (Jn.13,26), y que Pedro le negaría tres veces (Mt. 26,34), etc..

- Finalmente predijo que sus apóstoles serían perseguidos y que la Iglesia subsistiría hasta el fin del mundo. "A Mi me han perseguido y os perseguirán a vosotros" (Jn.15,20).

Jesús demostró su divinidad con milagros.

Jesucristo hizo muchísimos milagros: Resucitó a varios muertos, con unas palabras: Al hijo de la viuda de Naín cuando lo llevaban a enterrar: "*Joven, levántate, que yo te lo mando*" (Lc. 7,14). A la hija de Jairo: "*Niña, levántate, e inmediatamente se puso en pie*" (Mc. 5,41); a Lázaro después de cuatro días cadáver: "*Lázaro, sal fuera*", y salió vivo del sepulcro (Jn. 11).

(Jesucristo, dice San Mateo, recorría toda la Galilea curando cualquier clase de enfermedad: curó a los leprosos, los ciegos, los sordos, los mudos y los cojos... Multiplicó los panes, mando a los vientos y al mar, y la calma sucedió a la tempestad..., resucitó muertos y resucitó a si mismo. Y San Juan termina así su Evangelio):

"Otros muchos milagros hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Mas estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y creyendo, tengáis vida eterna en su nombre" (Jn. 20, 30-31).

La Iglesia, obra divina de Jesucristo.

(Jesucristo empezó la fundación de su Iglesia con sus discípulos, de entre ellos "eligió a doce, a los que llamó apóstoles (Lc. 6,12-13):

- Venid en pos de Mi, seguidme, les dice... y os haré pescadores de hombres". Y aquellos pescadores de Tiberiades, "dejadas las redes, le siguieron" (Mt.4,18-20). Una vez que los formó y les envió el Espíritu Santo, los envió a predicar: "Como mi Padre me envió, así os envío también a vosotros" (Jn.20,21). "Id por el mundo entero y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, se salvará, mas que no creyere, se condenará" (Mc.16,15).

Y les dio el poder de perdonar pecados. "A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados..." (Jn.20,23).

(También les dio el poder de hacer milagros, y sabemos de San Pedro que hizo varios: Resucitó a Tabita en Jope (Jafa) (Hech.8,33 ss), al entrar en el templo con San Juan al tull-

do, con sólo decirle: "No tengo oro ni plata pero en nombre de Jesús Nazareno, levántate y anda.." (Hec.3, 1,26)... y también San Pablo y los demás apóstoles hicieron varios milagros.

Palabras con las que Jesús prometió a Pedro el Primado:

"Yo te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, y lo que atares en la tierra será atado en los cielos, y lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos" (Mt.16,IB-19).

(Después de la resurrección, Jesús cumplió esta promesa al decirle):

"Apacienta a mis ovejas, apacienta mis corderos..." (Jn.21,15). (Ovejas y corderos representan el rebaño o Iglesia de Cristo). Juan Pablo II es ahora el Vicario de Cristo. De Pedro a Juan Pablo II ha habido 264 Papas...)

¿Qué dijo Jesucristo de si mismo?

- Yo soy el Mesías. (Jn.4,26; Mt.26,64)

- Yo soy Rey(Jn.18,37)

- Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (Jn.8,12). Vosotros sois la luz del mundo... Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo (Mt.5,14 y 16).

- Yo soy el camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mi (Jn.14,6).

- Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en Mi, aunque haya muerto, vivirá (Jn.11,25).

- Yo soy el pan de vida... El que come mi carne y bebe mi sangre tendrá vida eterna, y Yo lo resucitaré en el último día (Jn.6,35 y 54).

- Yo he venido para que las almas tengan vida y la tengan sobreabundante (Jn.10,10).

- Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas (Jn.10,11).

- Venid a Mi todos los que estáis fatigados y cargados, que Yo os aliviaré (Mt.11,28).

- Yo y el Padre somos uno, esto es, soy Dios (Jn.10,30-33).

(Los judíos se daban cuenta de que les daba pruebas de que Él era Dios y que hacía muchos milagros, y sin embargo seguían ciegos.

De nuevo los judíos trajeron piedras para apedrearle. Jesús les respondió: "*Muchas obras buenas os he mostrado de parte de mi Padre. ¿Por cuál de ellas me apedreáis?*". Respondiéronle los judíos. "*Por ninguna obra buena te apedreamos, sino por la blasfemia, porque tu siendo hombre, te haces Dios*" (Jn. 10, 31-34).

"¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos milagros?. Si le dejamos así todos creerán en Él (Jn. 11, 47-48), y ¿qué debían haber hecho sino creer en Él?, (pero la envidia y el odio los cegó).

Principales enseñanzas de Jesús.

1) *Nos enseñó a amar a Dios y al prójimo:*
"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón,

con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y primer mandamiento, El segundo, semejante a éste, es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos preceptos penden toda la Ley y los Profetas" (Mt.22,37-40)

2) *Jesús nos enseñó a orar*, al decirnos: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en el cielo... (Mt.6,9;Lc.11,2)

3) *Jesús nos enseñó a amarnos*: Este es mi mandamiento: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado" (Jn.15,13)

4) *Nos enseñó a respetar a nuestros padres y mayores*, especialmente con su ejemplo: "Descendió con sus padres a Nazaret y estuvo sujeto a ellos", es decir les obedeció (Lc.2,51). Y Él "fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz" (Fil.2,8) (Obedeced en el Señor a vuestros padres (Ef. 6,1).

5) *Nos enseñó a amar y decir la verdad* que fuéramos sinceros y detestemos la mentira: "Sea vuestra palabra: si, si, no, no; "todo lo que pasa de esto, de mal procede"(Mt.5,37)

6) *Jesús ama a los pobres y a quienes les aman*,

y nos enseña que lo que hagamos a un pobre o necesitado se lo hacemos a Él: "Venid benditos de mi Padre, a poseer el reino, porque tuve hambre y me distéis de comer, estuve desnudo Y me vestisteis..." (Mt.25, 34 ss).

7) *Jesús ama a los niños*: "Dejad que los niños vengan a Mi" (Mt. 10).

8) *Jesús amaba a todos*, amigos y enemigos. Cuando estaba pendiente en la cruz Y le insultaban... oró por ellos Y los perdono: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen" (Lc.23.34).

Perdonó a la mujer adúltera: "¿Dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te ha condenado? y ella contestó: Ninguno, Señor. Entonces Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno: Vete en paz y no quieras pecar más" (Jn.8,10-11). También perdonó a la Magdalena, de la cual había arrojado siete demonios (Lc.7, 47-48) y a la Samaritana, que después de oír a Jesús y reconocerle como Mesías, se convirtió en apóstol suyo, pues fue al pueblo a avisar a las gentes... (Jn. 4)

9) *Nos enseñó a amar a nuestros enemigos* y a devolver bien por mal: "Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; el cual hace salir el sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos..." (Mt.5,45).

10) *Muestra de su amor infinito*, fue al instituir la Eucaristía, cuando sus enemigos maquinaban contra Él la muerte: "Llegada su hora de pasar del mundo al Padre, como amase a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn.13,1).

11) *Nos enseñó a perdonar a ser misericordiosos*. "Si vosotros perdonáis a los hombres sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial"... "Sed misericordiosos como es misericordioso vuestro Padre" (Lc.6, 14 y 35).

- Si tu Hermano peca, repréndele, y si se arrepiente, perdónale. Si siete veces al día te ofendiere tu hermano, y siete veces se volviere a decirte: "Me arrepiento", tu le perdonarás" (Lc.17,3,4).

12) *Jesús nos enseñó a seguirle por el camino de la cruz.* Dijo Jesús a sus discípulos: "El que quiera venir en pos de Mi, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y sígame" (Mc.8,34). (En nuestros sufrimientos miremos con resignación nuestra cruz y digamos al Señor: "Hágase tu voluntad. Ayúdame a llevar mi cruz, y lo más hermoso es unir nuestros dolores a los de Cristo, porque así tienen méritos redentores. "Por muchas tribulaciones hemos entrado en el reino de los cielos" (Hech.14,21).

Regla de oro: "Todo cuanto deseáis que os hagan los hombres, hacédselo vosotros igualmente a ellos. Esta es la Ley y los Profetas" (Mt.7,12).

13) *Seamos desprendidos:* "No atesoréis en la tierra, donde la polilla y herrumbre destruyen las riquezas y donde los ladrones las desentierren y roban, sino atesorad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla y la herrumbre los destruyen, ni los ladrones las desentierren y roban, porque donde está tu tesoro, allí estará tu corazón" (Lc.6,19-21).

14) *Jesucristo nos enseñó a trabajar y confiar en su Providencia* (Léase Mt.6,25 ss), a hacer buen uso de las riquezas (Lc.12,16-21), a respetar los bienes ajenos y cumplir sus mandamientos.

Un joven le preguntó a Jesucristo: ¿Qué tengo yo que hacer para alcanzar la vida eterna? "Jesús le contestó: Si quieres lograr la vida eterna, guarda los mandamientos" (Mt.19,17). (El camino para el cielo es cumplir los mandamientos y las bienaventuranzas).

Las bienaventuranzas

-(Este es el exordio del principal de los discursos de Jesús, y es como el resumen de sus enseñanzas. Se llaman el "sermón de la montaña", porque en un monte, cerca del lago de Tiberiades, habló estas palabras llenas de amor y de consuelo para los pobres, los humildes y atribulados. Son un lenguaje opuesto a las bienaventuranzas del mundo).

1ª. Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

2ª. Bienaventurados los mansos, porque

ellos poseerán la tierra (prometida), o sea, el cielo).

3ª. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

4ª. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

5ª. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

6ª. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios

7ª. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

8ª. Bienaventurados los que padecen persecución a causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan y digan con mentira todo género de mal contra vosotros. Alegraos y regocijaos, porque grande será en los cielos vuestra recompensa... (Mt.5) (Puede verse la explicación de estas bienaventuranzas en mi libro: "Breve enciclopedia del dogma católico, la moral y el culto")

Últimas palabras de Jesucristo en la cruz.

1ª. Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen (Lc.23,34).

2ª. Hoy estarás conmigo en el paraíso (Lc.23,43).

3ª. "Dijo a su Madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Y luego al discípulo: "Ahí tienes a tu Madre" (Jn.19,26-27).

4ª. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (Mt.27,46).

5ª. "Tengo sed" (Jn.19,28).

6ª. "Todo está consumado" (Jn.19,30) (Se refiere sin duda a la Sagrada Escritura. Todo está cumplido, sobre todo las profecías sobre la Pasión especialmente los salmos 22 y 69, e Isaías 53, el reparto de las vestiduras, etc.

7ª. Padre, en tus manos entrego mi espíritu (Lc.23,46).

(Como puede verse los cuatro evangelistas han recogido las siete palabras que Jesús pronunció durante su agonía. Puede verse una breve explicación en mi libro: "La Biblia explicada").

Conclusión

La obra de Jesucristo es una obra de amor, pues llevado de su amor, se ha inclinado hacia nosotros los hombres, y nos ha hablado por los profetas y patriarcas, como hemos visto, y últimamente por Jesucristo y per los apóstoles, y nos ha hablado para manifestarnos quién es Él y quiénes somos nosotros y qué es lo que debemos hacer. Nos ha manifestado verdades que de otra manera hubieran permanecido ocultas para nosotros. Dios, pues, se nos ha revelado.

Y lo que Dios ha revelado, hace que nos sea anunciado "por medio de su Iglesia". Debemos, pues obedecer al Papa y a los obispos, pues Jesu-cristo dijo a sus apóstoles y sucesores: "El que a vosotros oye, a Mi me oye, y el que os desprecia, a Mi me desprecia" (Lc. 10,16).

La obra, pues, de Jesucristo es obra de su grande amor. *"Tanto amó Dios al mundo que le dio su Unigénito Hijo, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna... quiere que todo el mundo se salve por Él"* (Jn.3,16-17).

"La prueba más grande de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros pecadores, murió por nosotros. . . y siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora reconciliados ya, seremos salvos en su vida" (Rom.5,8). *"En esto hemos conocido el amor de Dios, en que m dio su vida por nosotros"* (1 Jn.3,16)

Nuestro deber es meditar con frecuencia las palabras que Dios nos ha dicho por los profetas y por el mismo Jesucristo, las que nos repite la Iglesia constantemente para nuestra salvación.

Jesucristo nos dice: *"Sin mí nada podéis hacer"* (Jn.15,5), sin su gracia pereceríamos... y para permanecer unidos a Cristo y no vivir en pecado, debemos frecuentar los sacramentos de la penitencia de la comunión. Y sepamos que perseverando en gracia *"somos templos del espíritu Santo"* (1 Cor.6,9). Pablo VI decía que nuestra primera devoción debía ser ésta, la del Espíritu Santo.

Jesucristo se lo prometió a sus apóstoles: *"Recibiréis el Espíritu Santo y seréis mis testigos en*

Jerusalén... y hasta los confines de la -tierra" (Hech.1,8) y el día de Pentecostés lo recibieron plenamente, y de cobardes y pusilánimes que eran, fueron valientes y decididos en predicar el Evangelio, como Jesucristo se lo había mandado.

Seamos, pues, nosotros católicos prácticos, y no de sólo nombre, y vivamos conforme a la doctrina enseñada por Jesucristo, y venciendo todo respeto humano, seamos también fieles testigos de la misma.

Laudetur Iesuschristus - Alabado sea Jesucristo

INDICE

PRESENTACION. Una aclaración	3
PALABRAS DE DIOS (Preámbulo)	7
¿Quién es Dios? Él mismo nos lo dice	7
PALABRAS DE DIOS: Primera parte	12
Dios habla a Adán, a Eva, a Caín, a Noé, Abraham; Moisés; Josué y Salomón	12
PALABRAS DE DIOS: Segunda parte	21
DIOS HABLO POR MEDIO DE LOS PROFETAS	21
Por el profeta Isaías	21
Dios habla por el profeta Jeremías	23
Dios habla por el profeta Ezequiel	30
Dios habla por el profeta Oseas	38
Dios habla por el profeta Joel	40
Dios habla por el profeta Amós	42
Dios por el profeta Jonás	44

Dios habla por el profeta Miqueas	46
Dios habla por el profeta Zacarías	48
Dios habla por el profeta Malaquías	50
PALABRAS DE DIOS: Tercera parte	52
DIOS NOS HABLA POR JESUCRISTO	52
Palabras de Jesucristo	55
Jesucristo demostró que era Dios con sus profecías	56
Jesús demostró su divinidad con milagros	58
La Iglesia, obra divina de Jesucristo	59
Palabras con las que Jesús prometió a Pedro el Primado	60
¿Qué dijo Jesucristo de sí mismo?	61
Principales enseñanzas de Jesucristo	62
Las bienaventuranzas	67
Últimas palabras de Jesucristo en la cruz	69
Conclusión	70